

Grandes Empresas

Desarrollo empresarial

ABC

DOMINGO, 27 DE OCTUBRE DE 2019
WWW.ABC.ES

Las grandes compañías,
muro de contención
ante la desaceleración

Transformación digital,
RSC, gestión del talento...
claves para todos

Actualidad de las
grandes compañías
españolas



**Tecnología,
personas**



Claves para el desarrollo

Internacionalización, tecnología y gestión del talento siguen siendo las bazas fundamentales para el crecimiento de las grandes corporaciones



Entrevista con Alfredo Bonet

Repaso a las claves de la situación económica, nacional e internacional, con el secretario del Círculo de Empresarios

10



Transformación digital, parte del ADN empresarial

12



Responsabilidad empresarial: el reto de crecer y mejorar la sociedad

16

Guía del mercado laboral 2019

Repaso a la actualidad del mundo empresarial

Empresas

ACS.....	pág. 19
BP.....	pág. 20
Ferrovial.....	pág. 21
Grupo Hidramar.....	pág. 22
Grupo Suez.....	pág. 23



Foto: Círculo de Empresarios

ALFREDO BONET

SECRETARIO GENERAL DEL CÍRCULO DE EMPRESARIOS

«Hay que preservar la internacionalización de nuestras empresas»

Tanto la compleja situación interna como la del escenario internacional supone una época de desafíos para la competitividad de las grandes empresas, de todas las empresas

ALBERTO VELÁZQUEZ

Ocupa, desde 2018, su cargo en el Círculo de Empresarios, más de 30 años después de su ingreso en el Cuerpo de Técnicos Comerciales y Economistas del Estado (ha presidido su asociación entre 2017 y 2019). Toda una experiencia (ministerios, ICEX, Cámara de España...), con especial incidencia en el mercado exterior, que aporta a una institución que cuenta con 16 grupos de trabajo para analizar los factores que afectan a la competitividad, nacional e internacional y que está a punto de publicar su tradicional mensaje a los legisladores antes de cada proceso electoral, «Carta a los futuros legisladores y gobernantes».

—¿Cuáles son las perspectivas del ciclo económico en España?

—Los institutos de investigación o de proyección económica están bajando sus previsiones de crecien-

Presente y futuro
«Desde el Círculo de Empresarios señalamos la necesidad de un gobierno reformista, no extremista, estable, con una perspectiva de poder de cuatro años y que pueda hacer las reformas estructurales que necesitamos»

to sobre la economía española, y el gobierno ha bajado su previsión de crecimiento al 2,1%. (otros institutos dan un 1,9%, con lo que está claro que estamos en un proceso de desaceleración). Es verdad que la economía española está creciendo por encima de la media de la zona euro, pero también es cierto que la desaceleración que estamos viendo en España es mayor que la que se está produciendo en otros países de nuestro entorno.

Esta situación genera una gran incertidumbre, como se ve claramente en el último índice de Confianza Empresarial del Instituto Nacional de Estadística que se publicó hace unos días, en que la confianza empresarial se ha desplomado en el cuarto trimestre, a lo cual no es ajeno que tengamos una nuevas elecciones generales dentro de unas semanas.

—En las que los resultados (y la falta de consenso) pueden afectar de nuevo a la situación...

—En efecto, ya llevamos unos años de inestabilidad política y de gran incertidumbre, que generan retraso en las decisiones de inversión. Las empresas necesitan un gobierno estable y reformista que pueda afrontar los graves problemas estructurales a los que se enfrenta nuestra economía. Esperemos, al menos que, como se prevé que la economía europea va a empezar a recuperar un poco el año que viene, podamos subirnos a esa ola.

Señalamos la necesidad de un gobierno reformista, no extremista, estable, con una perspectiva de poder de cuatro años y que pueda hacer las reformas estructurales que necesitamos. Nos hemos posicionado a favor de un pacto entre partidos constitucionalistas y centristas, una gran coalición para afrontar desafíos económicos importantes, agravados por la falta de reformas y que suponen pérdida de competitividad a nivel global.

—¿Cuál es la posición de la institución respecto a la reivindicación de partidos de izquierda para que se suban los impuestos en las grandes empresas?

—La presión fiscal excesiva es una barrera para la competitividad empresarial, para el crecimiento y la creación de empleo. Las empresas españolas sufren, además, una presión fiscal superior a media de la UE, si sumamos lo que tienen que pagar por el Impuesto de Sociedades más el nivel de las cotizaciones sociales (en España, las que corren a cargo de la empresa son de las más altas de Europa). Defendemos una reforma fiscal integral, que haga del sistema tributario un nuevo modelo que, además de cumplir sus funciones de recaudación y de redistribución, se convierta en un instrumento de promoción de la competitividad empresarial. En paralelo a esta reforma, es preciso continuar luchando contra el fraude fiscal y aflorando economía sumergida (que en España ronda el 20% del PIB) y acometer un análisis en profundidad de la eficiencia del gasto público, en línea con lo que ya está haciendo la AIREF».

—En este contexto incierto, ¿hasta que punto afecta la situación en Cataluña a la economía española?

—Cataluña era una de las regiones que crecía por encima de la media de España y ahora está creciendo por debajo de ella y su tasa de paro, aunque es más baja que la media, se reduce más despacio que la media general. El volumen de empresas de creación directa ha retrocedido claramente en los dos últimos años, algo a lo que se añade la pérdida neta de 4.000 empresas que han cambiado su sede social, la percepción desde el exterior... el panorama no es muy alentador.

—¿Y cuál es su valoración en el caso del «Brexit», que afecta a todo tipo de empresas, con especial foco en la exportación?

—La respuesta de nuestras empresas al incierto panorama internacional no puede pasar por descuidar los merca-

dos internacionales. Hay que preservar la internacionalización de nuestras empresas, ya que ha sido el gran motor de recuperación de la economía española frente a la reciente crisis económica. No solo hay que profundizar la presencia en los mercados actuales, sino abrir nuevos y prepararse de cara al futuro, al mundo que viene, a través de la mayor formación del talento, de la incorporación de la digitalización a los procesos de producción, de un esfuerzo mayor en innovación... Al final, de lo que se trata es de adaptarse a una nueva realidad, en un mercado global cada vez más polarizado.

—En el caso de las medidas proteccionistas implantadas por Estados Unidos, ¿hasta qué punto pueden afectar a nuestra economía?

—A las medidas ya actualmente aplicadas a las exportaciones de aceitunas negras, derechos antisubvención, y de acero y aluminio, por medidas de salvaguardia, se unirán ahora los aumentos arancelarios sobre varios productos agroalimentarios como consecuencia de una represalia autorizada por la OMC tras culminar el litigio por del contencioso Airbus-Boeing (podrían estar vigentes solo durante unos meses, hasta que la UE esté también en condiciones de replicar con otros recargos arancelarios a bienes de EE. UU., pero el daño ya estará hecho). La política comercial es una política de competencia exclusiva de la UE, por lo que el gobierno español solo podrá buscar soluciones a través de un estrecho contacto con la Comisión Europea y el resto de Estados miembros.

Las represalias por el caso Airbus-Boeing afectan a España por su condición de miembro del Consorcio Airbus y, desafortunadamente, se concentran en algunos de los sectores más emblemáticos y prestigiosos de nuestra industria agroalimentaria. Difícilmente los productos de menor valor añadido incluidos en los sectores afectados exportaciones podrán soportar un arancel del 25%, ya que los importadores americanos estarán tentados en buscar fuentes de suministro alternativas. El Banco de España acaba de estimar el daño en una reducción del 12% en el valor de las exportaciones españolas a EE. UU. Las empresas afectadas podrán acogerse a algunas medidas de apoyo de ámbito europeo, como el almacenaje, y deberán buscar mercados alternativos para diversificar más sus exportaciones.

—¿Cuál es la importancia de la transformación digital, de su implantación en las empresas, en este proceso?

—Es un proceso estratégico para todas las empresas (en España, grandes empresas, de acuerdo a la terminología y criterios de la UE solo tenemos 4700, el resto son pymes). Todas nuestras grandes empresas están ya inmersas en ella, y desde el Círculo estamos trabajando en este ámbito, con un grupo de trabajo muy activo que están trabajando para ayudar a las empresas a entender mejor qué es lo que viene y



a afrontar mejor la transformación digital en distintos ámbitos. Publicamos en nuestra web una serie de manuales dirigidos a las empresas de distinto tamaño y trabajamos con la Fundación Fedea (Fundación de Estudios de Economía Aplicada) en unas jornadas de nuevas tecnologías para intentar explicar a las empresas el impacto económico y social de la transformación digital (5G, Inteligencia Artificial, Economía de los Datos o Industria 4.0).

La transformación digital es una herramienta magnífica para mejorar la competitividad. Tenemos que ofrecer al mercado cada vez bienes y servicios de mayor valor añadido, y el aprovechamiento de las grandes oportunidades que ofrece la revolución digital es una de las claves en este proceso.

—Otra herramienta cada vez más reivindicada, de cara al incremento de la competitividad, es la nueva consideración sobre la gestión del talento.

—Este apartado también requiere una actualización, en plena disrupción de modelos de negocio que pone en riesgo modelos tradicionales de éxito. Seguramente hace falta un cambio de paradigma de la gestión del liderazgo y del talento, para potenciar cada vez más

Nuevos tiempos, nuevos modelos
«Las nuevas generaciones requieren unas condiciones diferentes en sus condiciones de empleo. Y por lo tanto, las empresas deben adaptarse si quieren atraer a los mejores»

una orientación al cliente. También trabajamos en este ámbito con un grupo de trabajo, y vamos a sacar pronto un documento que será el resultado de una encuesta a empresarios sobre cómo debe ser el liderazgo y el talento en España en el siglo XXI.

Hay que potenciar las competencias digitales de los empleados, pero también las competencias interpersonales, el trabajo en equipo, la capacidad liderazgo, etc., en un entorno cada vez más flexible y responsable.

—Responsabilidad social, nuevos modelos de gestión laboral, más tecnología... nos encontramos ante un cambio global de escenario.

—La sostenibilidad y diversidad, en sus distintas facetas, tienen creciente importancia en las políticas de responsabilidad social de nuestras empresas, en su manera de transmitir a la sociedad cómo están comprometidas con sus empleados, sus proveedores y clientes y los entornos geográficos en que operan, además de con sus accionistas.

Respecto a la captación del talento, las nuevas generaciones requieren condiciones diferentes de empleo, en empresas comprometidas y con mayor flexibilidad, a lo que debe ir unida mayor responsabilidad. Las empresas deben adaptarse si quieren atraer a los mejores.

En cuanto a la tecnología, la historia nos demuestra cómo revoluciones tecnológicas pasadas han destruido puestos de trabajo pero, a la larga, han creado más, resultando en una creación neta de empleo de mayor nivel salarial y calidad. Por otra parte, la tecnología, ayudada por las tensiones geopolíticas y comerciales que algunos auguran que nos están llevando a un proceso de desglobalización, puede propiciar la relocalización de algunos procesos productivos desde el exterior.

Programa «Cre100do»: prólogo para grandes empresas

Bonet destaca cómo desde el Círculo trabajan en un espectro más amplio a la hora de determinar el elástico concepto «Gran Empresa»: «Para empresas medianas, tenemos una consideración algo superior a la de la UE (hasta 50 millones de facturación, hasta 250 empleados) y nos situamos en una concepción 'middle market', entre 50 y 500 millones de facturación». Califica, además, a este grupo de empresas como «una joya para nuestro proceso productivo», en línea con la denominación internacional de «hidden champions» («campeones escondidos») a aquellas compañías con grandes niveles de competitividad y capacidad de exportación, pero no tan conocidas como las más grandes (en el caso de España, más productivas que muchas europeas).



Prueba de este compromiso es la participación del Círculo de Empresarios, junto a la Fundación Innovación Bankinter y el ICEX en «Cre100do», un programa «que identifica y ayuda a especialistas a empresas, las grandes empresas del mañana, para que sean más eficientes».